

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia: UNA peseta el MES	
Provincias: 3 meses, ptas. 3.50	
" " " " " " " "	7
" " " " " " " "	14
Extranjero: 3 " " " " " "	6.50
" " " " " " " "	16
" " " " " " " "	33

Diario de Avisos

PRECIOS DE ANUNCIOS

Anuncios y comunicaciones á precios convencionales.
 Espacios de descanso desde 5 pesetas anuales.
 La correspondencia administrativa debe dirigirse
 AL ADMINISTRADOR
 Apartado núm. 25.

Redacción e imprenta: PLAZA DE GUEVARA, N.º 2.

SEGOVIA

Administración: PLAZA MAYOR, N.º 5.

La "Premier" de Smith.

Máquina para escribir, está expuesta en la librería del DIARIO DE AVISOS.

Es la máquina más adelantada entre las mejores y la más barata.

Tiene la cinta con dos ó tres colores, cuyo cambio es instantáneo y fijo.

Tiene un cepillo automático y fijo para la limpieza de las letras, exclusividad del señor Smith.

EGOLATRÍA

Entiéndese en general por culto de *latría* el que se debe al Ser Supremo. La adoración de Dios, trasladada á los astros, se llamó *astrolatría*, y la de los ídolos, *idolatría*.

El egoísmo social toma hoy tan serias proporciones, que hay que denominarle, las más veces, con el nombre de *egolatría*.

Y no es cuestión indiferente, sino altamente fundamental, la que entraña esta denominación.

Para representarla un distinguido pintor, ideó el busto de un personaje, y puso á los pies al mismo personaje, incensando á su busto.

De antiguo leemos, que Nabucodonosor reunió á toda Babilonia, con la orden, pena de muerte, de que al levantarse su estatua, todos cayesen al suelo, y la adorasen. Pero sin tanto ruido de trompetas y tropas como movió Nabucodonosor, no son hoy pocos, ciertamente, los individuos que viven sólo para adorarse á sí mismos, y aun pretender que otros les adoren.

Desgraciadamente va arraigándose en la sociedad la creencia, de que el hombre lo primero que ha de cuidar es de sí propio, y que la finalidad principal de nuestras acciones, está en la propia conveniencia; y en fuerza de mirar siempre á sí mismos, se aíslan inconscientemente hasta repugnarles intervenir en lo que puede ser conveniente á los demás. Entre el vulgo, habrá podido así entenderse, al decir los pronombres, el primero yo, el segundo yo, y el tercero yo; mas entre las clases elevadas, también se dice, hablando de los asuntos de los demás: ¿Y á mí qué me importa eso? ¿y qué voy yo ganando en eso?

Pues bien; esto es desconocer la verdadera naturaleza del hombre. El hombre es un ser social, que mutuamente se complementa, se sirve y se necesita; y el primer deber de la vida social, es de cuidarse y no desatender á nuestros semejantes. Las acciones del hombre sometidas se hallan á la observación y á la crítica de la sociedad, y los que no viven más que para sí, bien pronto caen en el desprecio y en

el abandono de todos sus conciudadanos. Cuando estos hombres que así se conducen en la sociedad, se ven en el caso de pedir ó exigir algo á sus semejantes, ¿qué extraño será que se les rehusen servicios, amistad, sentimientos, simpatía? La sociedad, como la vida civil, téngase presente, que es una sociedad de mutuo seguro, y de mutua ayuda; y que si aun prodigando favores y servicios, muchas veces, se recolectan ingratitudes y desengaños; ¿qué podrá prometerse el que prodigue á los demás el desdén ó la desatención, el hosco silencio, ó la desairada evasiva? Del orgullo, de la vanidad, del egoísmo y del lujo, nunca han resultado más que vicios, miseria y tempestades en la familia y en los pueblos.

Y no obstante de los vicios, nadie nos ocupamos, más que cuando vemos los desastres que les acompañan; generalmente, no pensamos en cómo germinan; pues bien, tengan presente, que el egoísmo, la vanidad, y el orgullo germinan sin sentir, y generalmente empiezan ya desde la niñez. Hoy, dígame lo que se quiera, la crisis social en que nos vemos envueltos, reconoce por origen el egoísmo, que va avanzando y desenvolviéndose, en lo que he llamado, con toda propiedad, *egolatría*.

La llaga es honda, la plaga social es de las que es preciso estudiar, para atajarla. En el árbol ya adulto y torcido, esto es en el hombre, mucho pueden la moral y la religión, mas donde más importa atacar la plaga es en los niños. Padres de familia! cuidad mucho por el interés de vuestros hijos, y hasta pensando en vuestro provecho, que vuestros hijos no sean egoístas, orgullosos, vanidosos, ó egolátras.

Y téngase en cuenta, que aún no he dicho lo más malo que en sí tiene la egolatría, y es, que el que se ama desordenadamente á sí mismo, se halla en las peores condiciones para amar como debemos á Dios.

Hdefonso Rodríguez y Fernández

El presupuesto municipal

LOS GASTOS

En la imposibilidad de publicar íntegro por su mucha extensión, el presupuesto de gastos para el año de 1907, copiaremos las partidas más importantes, que han sufrido variación respecto al presupuesto actual: Profesor del gimnasio municipal, 1.000 pesetas. Pago de medicamentos á los farmacéuticos titulares, 7.500. Continuación de la tubería de hierro, 19.000. Urbanos públicos, 1.000. Obras de reparación en el Cementerio, 4.000. Pensiones, 5.509 25. Excoptaciones y gastos de derribo, 12.000. Para encauzar y cubrir parte de la cacería, á la entrada de los depósitos de agua, 1.000.

Para pago de las obras en construcción, de Escuelas de los Huertos, y construcción de otro nuevo edificio en la Plazuela de Santa Eulalia, que contenga Escuela de niños y otra de niñas, á calidad de que todas esas obras serán solo objeto de un proyecto y de una subasta, y de que en presupuestos sucesivos se consignarán para ese objeto diez mil ó más pesetas, \$ 000.

Para obras de continuación del encauzamiento del arroyo Ciamores, 2.000.

CRÓNICA FABULOSA

El caballero de la nieve.

Postrada en mullido sillón, tras las vidrieras que dan al campo, bañado de melancolía, está la doncella aquejada de mal lento, plácido, que la consume. Cuando las primeras hojas secas se desprendían de las ramas, hoy ya desnudas, comenzaron á abandonar las débiles fuerzas, que, desde entonces, conforme va siendo más espeso el tapiz pardo que a fombra la tierra, van siendo más escasas.

Sus ojos azules, claros, serenos, de vago mirar, se hundían, se hundían, dejando arriba, bordeando las cuencas descarnadas, un surco morado; y las mejillas, de frescas como flores de almendro rosadas y blancas, cereas se destacan, amenazadas de rasgarse cortadas por los salientes pómulos, sobre la alba almohada en que caen destrozados mechones rubios de la sedosa cabellera; y su seno de virgen se levanta, pesado angustiosamente, con un ruido que semeja serrar de tablas, de las tablas del atand que la encerrará muy pronto.

Lleva así mucho tiempo la doncella: desde que los árboles se desnudaron su vestidura, cuando se convirtió el verde ropaje en pardos andrajos, y ya no queda sobre la tierra, detenido en los diques de arena formados en la cuneta por la corriente del agua de las nubes, ningún montoncillo de arruga, as hojas secas.

De amarillas sus mejillas se trocaron en blancas, tal blancas como el lino de la almohada en que se entierra la cabecita, destacada únicamente por los puntos luminosos de los ojos que parecen lucir mortecinos, aislados entre un cerco de dorados mechones.

Para convencerse de que aun hay vida dentro de aquel inmóvil armazón, precisa escuchar el ruido seco, que semeja serrar de tablas, de su respiración, al compás del cual se levanta angustiosa, pesadamente el seno virginal.

O la vida, despiadada, quiere saciar toda su inhumana crueldad en aquelela débil criatura, complaciéndose en prolongar su sufrimiento, retardando su eterno descanso, ó algo reemplaza las energías perdidas á medida que se extinguen; algún deseo, alguna esperanza que no sea la de vivir, contiene la vida que se escapa por sus ojos.

De ignorados países llega el caballero, cabalgando en un corcel ligero como el viento. Bianco es el caballo, blancos el arreo y el arnés, blanco el penacho que remata el también blanco casco.

Y en su carrera desenfundada no levanta nube de polvo ni producen choque alguno los cascos del caballo contra las piedras del camino. Díjérase que más que correr vuela; y á su proximidad se siente un frío glacial, y á su paso queda húmeda la tierra. Galopando sin cesar, se detiene á la puerta del castillo, en cuya cámara, tras las vidrieras empañadas, acaso la doncella espera, para cerrar los ojos, la llegada del caballero. Apéase veloz, y sin saber por dónde, produciendo su entrada, en rápida marcha por salas y corredores, levantando cogaduras, abriendo con ímpetu las puertas que deja abiertas—aguado sillón que extremece, penetra en la estancia. Llega hasta donde está postrada la moribunda, se inclina sobre el rostro demacrado, descolorido, reféjase su imagen en las pupilas inmóviles que recobran

momentáneamente su luz y su brillo, y deposita un beso en la frente, sombreada, á la claridad dudosa del crepúsculo, por los rizos rubios pegados á la piel abrasada por un sudor frío. Sonríe la infeliz con el último soplo de vida, y expira, quedando la sonrisa en sus labios. Por camino distinto del que hubo de recorrer, extremece siempre lo que roza al pasar, se marcha, huye, desaparece el caballero; pero allí deja la huella inequívoca de su detención.

Y la dueña que asiste continuamente las horas mortales de la doncella, no se percibe del término, distraída en ver caer pausadamente los copos blanquíssimos de la primera nevada.

Julián M. Otero y Rubial.

SUCESO CURIOSO

LA MUJER POLIZONTE

Dicen de Sevilla:

Se ha descubierto una farsa originalísima que comenta la gente regocijada.

Se trata de un agente de Vigilancia que presta sus servicios en esta capital hace la friolera de treinta años, demostrando ser un hombrecito, y que ahora, por una casualidad, ha dejado á un médico descubrir que de varón sólo tiene el traje.

La farsa ha venido á tierra por una imprudente borrachera de la mujer polizante, que turbada por los vapores del vino sufrió una caída, quedando lesionada.

El médico que la asistió, estupefacto, apresuróse á contar al gobernador lo que habían visto sus ojos, y poco después Sevilla entera se reía de la vetusta doncella vigilante.

Esta, al verse descubierta, ha contado su historia. Se llama Fernanda Requense, es francesa, nacida en París, es hija de un humilde aldeano.

Siendo niña quiso luchar por la vida, sin las trabas que á una mujer pone su sexo, y acordó vestir el traje masculino. Habitada á él, trabajó de pinche, ascendió á marmitón; escaló las cumbres eminentes en que triunfan los cocineros, y sirvió en las cocinas de los acorazados franceses.

Después vino á España con su familia é ingresó en el cuerpo de Vigilancia.

En Sevilla el agente era conocido, por ser el encargado de reparar los oficios y las tarjetas de los gobernadores. También fué cocinero en algunas casas.

La francesa muéstrase muy apesadumbrada, y censura la ligereza poco caritativa de los que han revelado su secreto.

REFORMAS EN CORREOS

En la «Gaceta» se han publicado dos interesantísimos Reales decretos de Gobernación, cuyas disposiciones, por su importancia, conviene al público conocer.

El correo interior

Proyéctase reorganizar el servicio de correo interior en todas las capitales de provincia y demás poblaciones importantes, sobre la base de cuatro distribuciones diarias por lo menos y otras tantas recogidas previas de la correspondencia, depositadas en buzones especiales que han de establecerse á este efecto.

Queda prohibida la instalación en sitios públicos, por empresas ó particulares, de cajas ó buzones destinados á recibir correspondencia para su distribución á domicilio y el empleo de rótulos, anuncios ó emblemas similares á los del correo oficial, como también el uso de sellos adheridos, etiquetas ú otros signos representativos de franqueo, para el pago de los derechos de conducción de las car-

tas, tarjetas postales ó periódicos que las empresas ó los particulares se encarguen de repartir en el interior de las poblaciones.

La correspondencia asegurada

Todas las Admisiones principales y estafetas fijas ó ambulantes de Correos que designe la Dirección general de este ramo podrán expedirse mutuamente la correspondencia asegurada en despachos cerrados.

Se determinará para qué oficinas habrá de hacer despacho cada una de las autoridades.

Las cartas con valores declarados ó con fondos públicos cuya declaración no exceda de 1.000 pesetas serán entregados á domicilio por los carteros, devengando el derecho ordinario de cinco céntimos de peseta por objeto.

Los carteros anotarán esta correspondencia en la misma libreta que los certificados, pero separadamente de éstos, consignando el importe de la declaración y las iniciales, además de los datos prevenidos para los simples certificados.

La entrega se hará precisamente al interesado mismo ó á su apoderado. El cartero cuidará previamente, bajo su más estrecha responsabilidad de comprobar la identidad de la persona á quien haga la entrega y verificar ésta personalmente, sin admitir la mediación de tercera persona, aunque sea de la familia ó esté al servicio del destinatario, y no permitirá que éste abra la carta sin haber firmado el recíbil conforme.

Si el destinatario se hallase en una fonda, casa de viajeros ú otro establecimiento análogo, el cartero no deberá hacer la entrega sino cuando el dueño del establecimiento garantice la personalidad de aquél, estampando también su firma en la libreta.

Si el destinatario se negase á firmar el recíbil conforme, el cartero consignará el motivo expuesto por aquél al pie del asiento respectivo de la libreta, devolviendo la carta á la oficina, donde podrá verificarse la entrega, procediéndose, si á ello hubiere lugar, con arreglo al artículo 192 del reglamento de servicio.

Firma del Rey

Su majestad ha firmado ayer los siguientes decretos:

De Instrucción pública.—Creando en Palma de Mallorca un laboratorio biológico marino.

—Idem una cátedra de Teoría de estética del color y técnica ó procedimientos pictóricos de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado.

—Disponiendo que la enseñanza de acompañamiento al piano en el Conservatorio de Música y Declamación estará en lo sucesivo á cargo de un profesor numerario.

—Estableciendo en la Escuela Superior de Artes é Industrias de Madrid la enseñanza de conductores de automóviles, y reguando el funcionamiento de determinadas asignaturas.

De Fomento.—Creando cuatro inspecciones generales: una de ferrocarriles, otra de carreteras, otra de obras hidráulicas y otra de puertos y servicios marítimos.

—Idem el Centro nacional de informaciones comerciales y Archivo de Sociedades anónimas.

Da Gracia y Justicia.—Nombrando presidente de la Audiencia de Guenca á don Antonio de Uriarte y Alarcón.

—Idem id. de Almería á don Lorenzo Fresno, que era magistrado de la Audiencia provincial de Sevilla.

—Idem para esta vacante á D. Rafael Béthencourt, que era presidente de la provincia de Guenca.

—Conmutando la pena de muerte por la de cadena perpetua á Andrés Fuertes Gillo y á Manuel López García, condenados por la Audiencia de Teruel.

—Idem á Juan José Gómez Pérez, condenado por la Audiencia de Abete.

EN LA MUERTE

Excmo. Sr. Capitán General, Conde de Cheste.

El luctuoso crepón de la Patria hispana hoy ciñe al rojo y gualda en su bandera, murió el soldado insignia que á la esfera llegó de la bravura soberana;

bajo el cénit de la región peruana vio los albores de la luz primera, Marte le ensalza en su triunfal carrera, brilló activa su musa por galana.

A la Patria y al Rey pleito homenaje rindió siempre y en aras de su gloria bizarro combatió por sus laureles;

su lealtad fundida en los troqueles de la nobleza angusta de su historia fulgura deslumbrante en sus cuarteles.

Fernando Rivas. 3 Noviembre 1906.

TOMA DE POSESIÓN

Esta mañana á las diez y media ha tomado posesión el nuevo Canónigo de esta S. I. C., nuestro distinguido amigo Doctor D. Eugenio Sanz.

El acto se ajustó al ritual señalado para estos casos.

Fueron padrinos, el Maestroescuela M. I. Sr. D. Gaspar de Andrés, y el Penitenciario M. I. Sr. D. Epifanio Marinas.

Asistieron á la toma de posesión, todos los señores Capitulares y Beneficiados, y los Párrocos de la capital; el Rector del Seminario D. Francisco Marín; el Mayordomo del mismo, don Manuel Gron; los profesores, D. Jesús Gozalo, D. Pedro Casas Medialdea, D. Faustino Herranz, D. Claudio Albornoz, D. Idefonso Patiño y D. Pablo Velasco; los señores D. Carlos de Lecea, D. Felipe de Ochoa, D. Gregorio B. Pedrazuela, D. Miguel del Castillo, Canónigo de Burgos, el cual llegó anoche en el rápido para asistir al acto; D. Carlos de Lecea (hijo), D. Pedro Hernández Ussero; D. Francisco Peñador; señor teniente de la Guardia Civil del puesto de Sangarcía; señor Coadjutor de San Martín; acompañando también al nuevo Canónigo; su primo, D. Juan Martín y la esposa de este Doña Juliana Moreno; sus sobrinos D. Luis Martín, aventajado alumno de este Seminario, D. Julián Martín; sus primos de Aragoneses, D. Melchor y D. Lucio de Andrés y el rico propietario y abogado D. Justo Muñoz, de Sangarcía.

Igualmente han asistido todos los dependientes de la Catedral, y los presbíteros D. Leopoldo García, don Florentino García y D. Julio Bartolomé.

Después del acto, el nuevo canónigo obsequió expiéndidamente á los invitados, con pastas, dulces, licores y habanos.

El señor Sanz ha recibido muchas y muy expresivas demostraciones de afecto y simpatía con motivo de esta toma de posesión, habiéndose asociado á este homenaje, por medio del correo y del telégrafo, los numerosos amigos con que cuenta el nuevo canónigo, fuera de la Capital.

Una vez más hemos de felicitar al señor Sanz, nuestro distinguido amigo, por su acertada designación para tan importante cargo, en el cual le deseamos muchos éxitos para bien de la Iglesia y satisfacción de Segovia.

Una circular contra la criminalidad.

En breve se publicará en el «Boletín Oficial» de la provincia, una circular que el fiscal de esta Audiencia dirige á todos los fiscales municipales de la provincia, encareciéndoles que de acuerdo con la autoridad gubernativa y teniendo en cuenta lo dispuesto en el artículo 283 de la ley de Enjuiciamiento criminal, persigan la embriaguez y castiguen como está ordenado por el Código penal y que de acuerdo con la autoridad gubernativa promuevan las acciones procedentes para impedir el uso de armas sin licencia y el de las prohibi-

das, aunque el que las posea tenga licencia para toda clase de uso de armas, debiendo entenderse que dicha prohibición, alcanza lo mismo á que las vende, que al que las compra.

CRONICAS PARLAMENTARIAS.

LA SESION DE AYER

CONGRESO

Los tratados de Comercio

El señor Moret se levanta y en él se reconcentra la atención de la Cámara.

Estas cuestiones, empieza diciendo son nacionales y no pueden tener carácter político alguno.

Sostengo cuanto dije en el memorable debate á que se ha aludido, protestando de que se quiera hacer de esta cuestión un arma política. Inútil sería que nadie persiguiera ciertos móviles; porque yo declaro que, ocurra lo que ocurra, estaré con mi voto al lado del Gobierno.

No existe el pacto arancelario de que se ha hablado. Es esta una equivocación de los que no se han fijado bien en el alcance del discurso que el señor Puigcerver pronunció. Hubo allí una inteligencia, pero no un pacto ni un compromiso.

(El Sr. Maura: Exacto.) Robusteciendo sus palabras lee el Sr. Moret períodos del discurso del Sr. Puigcerver. En ellos se imponía un dilema al gobierno que hiciera los tratados: concertarlos con las tarifas anejas ó pedir autorización á las Cortes para rebajar la segunda columna.

Lee seguidamente el Sr. Moret algunas partes de su propio discurso, en las que sustancialmente coincidía con el Sr. Puigcerver y decía que los tratados serían sometidos á la ratificación de la Cámara. (Aprobación.)

¿Por qué aquí no se han traído más que las palabras que convenían, buscando una división política en mi partido?

¿Por qué no se han traído estas palabras que acabo de leer? (Muy bien, muy bien.)

¿Cómo es posible—añade—que yo, que he hecho de la unidad de mi partido un ideal de mi vida; yo, que estoy dispuesto á toda clase de sacrificios para que este ideal se cumpla, contribuyera con mis afirmaciones y con mi conducta á dividir á los liberales y á comprometer su existencia como núcleo político independiente! (Aplausos de la mayoría.)

Recuerda otros conceptos que vertió al intervenir en la discusión de los aranceles, é insiste en ellos, afirmando que siempre mantuvo el criterio de que era indispensable comenzar á tratar en cuanto estuviera concluida la reforma arancelaria.

Dice que, en realidad, lo que piden los contradictores de la política comercial del gobierno es lo mismo que éste ha hecho.

Aplauda la conducta del gobierno, afirmando que si no hubiera procedido así merecía ser arrojado del banco azul. (Aplausos de la mayoría)

Concluye el orador declarando que siempre estará dispuesto á cooperar á la unidad del partido, pero no contribuirá nunca á cuanto signifique un paso atrás en su íntimo convencimiento de sumar fuerzas y separar de la política las cuestiones económicas. (La mayoría aplaude calurosamente.)

El ministro de Estado recoge las palabras del Sr. Moret agradeciéndolas vivamente. No solo—dice—esas palabras son valiosísimo apoyo para el gobierno, sino que aseguran la vida de la situación liberal.

(En las oposiciones se inicia un movimiento de hilaridad que la mayoría ahoga con estruendosos aplausos.)

Así unidos—prosigue el ministro—sacaremos adelante dos proyectos importantes, uno en el cual, si renegar de la fe de nuestros mayores, que acatamos, procuraremos dictar leyes para vivir civilmente como los parezca.

Es preciso por patriotismo que tengais un poco de calma y benignidad para que viva el gobierno. Tenemos

tanta fe en nuestros proyectos, y nuestros trabajos son realizados con tanta lealtad, que si nos sorprendiera la muerte la acataríamos sin remordimiento. (Grandes aplausos en la mayoría.)

El Sr. Sala declara en términos vehementes que nunca quiso convertir en política esta cuestión. Su señoría—dice al Sr. Moret—es quien ha convertido en político el asunto, y después de lo ocurrido, yo no puedo continuar en la mayoría. (Aprobación en las oposiciones.)

El orador se declara separado del partido liberal y recaba su libertad de acción. (La minoría regionalista le aplaude.)

El Sr. Roig y Bergada: Muy doloroso es para mí lo ocurrido, pues ha cerrado contra nosotros el Sr. Moret para reconciliarse con esa mayoría que quiso matar. (Aplausos en las oposiciones.) ¡Y á mí se me supone traidor á mi partido! ¿Por qué? ¿Es que de repente quiere S. S. quitarme la significación democrática de toda mi vida? ¿De cuándo acá las cuestiones económicas de esta naturaleza no son libres? Buen ejemplo tiene su señoría en la discusión de asunto tan grave como el «home rule» en Inglaterra.

Lo que aquí apenas más es ver una mayoría tan mansa que vota sin conocerlas cuantas leyes se le presentan. (Bien en las oposiciones.) El único que puede felicitarse de lo aquí ocurrido es el Sr. Nocedal.

El Sr. Moret retira aquellas de sus palabras que han molestado á los señores Sala y Roig y Bergada, mostrándose satisfecho con que hayan declarado que no querían dar al asunto carácter político, y añadiendo que él no excomulga á nadie porque no se cree con derecho para ello, pues al presente es un soldado de fila.

El señor Maura: Hemos querido—dice—considerar esta cuestión desde el principio como es, cuestión nacional, librándonos bien de mezclarla con la política.

En el aspecto político, hemos sido espectadores puramente.

El Sr. Maura: En el próximo debate político hablaremos de eso.

Se felicita del optimismo mostrado por el Sr. Guillón después de las declaraciones del Sr. Moret. Somos—añade—partidarios de la estabilidad de los gobiernos y nos felicitamos de cuanto tienda á dar autoridad á ese gabinete y cohesión á esa mayoría. Ciñéndose luego al asunto que se debate, recuerda que al discutirse la ley del pago en oro se estableció que no se rebajaría la segunda columna del arancel sin autorización del Parlamento.

No necesita la ley declarar que no se puede pactar por bajo de la segunda columna, pues basta para ello ver cómo se confeccionó la ley de 20 de Marzo, oyendo á todos, llegándose á transacciones para formar esa segunda columna, que es sobre la única que se puede negociar. Será bueno ó malo ese sistema, pero es el que hemos adoptado, y por lo tanto, hay que seguirlo.

Dirigiéndose al Sr. Moret recuerda sus frases de 1.º de Marzo y su elocuente defensa en pro de que las cuestiones económicas no se mezclen con la política. Lee párrafos de un discurso del Sr. Moret, abundando en estas ideas, y en el que decía que no quería que en este punto quedara ni una sombra pudiera parecer que enturbiaba esa inteligencia para no pactar por bajo de la segunda columna del arancel.

El ministro de Estado decía que no había pacto ni compromiso, y el Sr. Moret había llegado á calificar el acuerdo hasta de matrimonio. ¡Pronto llegó el divorcio! (Risas.) Afirma que la responsabilidad de los aranceles cae por completo sobre el gobierno liberal, que fué quien los hizo.

Oíña que no está acertado el ministro de Hacienda cuando dice que el Parlamento puede emplear del mismo modo sus iniciativas cuando se discute una autorización para modificar el arancel que cuando se discute un tratado de comercio.

En el primer caso caben modificaciones que no son posibles en el segundo. Un tratado cuando llega al

Parlamento, se admite ó rechaza, no se modifica. Además, las consecuencias tampoco son las mismas en uno ú otro caso.

Termina diciendo que la aptitud del partido conservador es la misma que cuando se formaron las aranceles. (La minoría conservadora aplaude.)

El señor ministro de Hacienda comienza diciendo que los aplausos que la minoría conservadora ha tributado al Sr. Maura le rejuvenecen, porque le recuerdan cómo muchos de los amigos actuales del jefe de los conservadores le aplaudieron el año de 1892 al realizar una obra frente al Sr. Gomazo igual á la que ahora se ha realizado.

El Sr. Maura: Demuéstrelo S. S.

El ministro de Hacienda: Ya lo demostraré, aunque no con la velocidad del moderno automóvil intelectual en que camina el señor Maura. (Risas.)

Entrando en el fondo de la cuestión dice que, en efecto, el señor Maura no ha negado nunca al gobierno la facultad de tratar con las potencias, pero el jefe de los conservadores entiende sometida esa facultad á la intangibilidad de la segunda columna del arancel.

Si esto fuera así, si prevaleciera ese criterio del señor Maura ¿cómo ni para qué se va á tratar?

Los tratados se hacen mediante concesiones recíprocas. Si no fuera así, si se limitara la función del gobierno á concretarse á lo prefijado en la segunda columna, sólo sería posible negociar un simple convenio, un «modus vivendi», no un tratado.

El Sr. Navarro Reverter recoge las frases del Sr. Maura relativas á los «tratados de verano», diciendo que á persona tan juiciosa como el jefe de los conservadores ha debido inspirar alabanzas esa labor, á la que el ministro sacrificó los solaces de las vacaciones para trabajar sin descanso en beneficio del interés patrio.

Afirma que cuando el tratado hispano-suizo sea sometido al conocimiento de las Cortes éstas ejercerán libremente su soberanía, sin que sobre el voto de los legisladores pesen las coacciones de que ha hablado el Sr. Maura.

Pasa después el Sr. Navarro Reverter á examinar el procedimiento seguido en Francia en 1890 para confeccionar su arancel.

El Parlamento francés no declaró intangible la segunda columna ni exigió que cuando hubiera de alterarse, se le pidiera autorización para ello.

Aquí, dice el orador, no es el Parlamento quien ha hecho el arancel. El gobierno no tiene otro deber que el de cumplir estrictamente la ley, prescindiendo de las interpretaciones más ó menos acertadas que se hagan de cualquiera de sus conceptos.

Termina el ministro de Hacienda su rectificación, expresando la creencia de que el señor Moret, cuyos sacrificios en pró de la labor arancelaria del gobierno son bien notorios y deben ser agradecidos, coincidirá en todo con el criterio por él expuesto y declarando una vez más que la segunda columna del arancel no es intangible.

Como estuvieron para terminar las horas reglamentarias, acuerda el Congreso prorrogar la sesión por menos de dos.

De instrucción pública

Ingreso de cuentas

El habilitado del partido de Santa María de Nieva, ha ingresado en el Banco de Segovia 39 pesetas y 62 céntimos, y 559 pesetas con 24 céntimos, procedentes de las cuentas de su partido.

Remisión de cuentas

Los maestros de Valseca y Espirado, remiten á la Junta las cuentas del material de sus respectivas escuelas, del tercer trimestre del año actual.

Derechos pasivos

La Junta Central de Derechos pasivos del Magisterio, ordenó á la Sección de Instrucción pública de esta Capital, el pago de 2246 céntimos á la viuda del maestro que fué de Torreguítierrez por haberes que se le adeudaban á dicho señor.

Vacante

Lo está la escuela mixta de Linares, por haber cesado el que la desempeñaba don Félix Martín.

Escuela de adultos

Los Alcaldes de Coca y Muñozpedro, participan á la Junta que ha dado principio las clases de adultos en las escuelas de su municipios respectivos desde el primero del mes actual.

Presupuestos

Los maestros de Cuevas de Provanco Coca, Muñozpedro, Francos, Villoslada, Espinar, Santa Marta, Chatún, Brieva, Ortigosa de Peñón, Aragoneses y Aldeasoña, comunican haber hecho entrega á las Juntas locales de sus respectivos municipios, de los presupuestos escolares para el próximo año, de sus escuelas.

Certificaciones recibidas

En la sección de Instrucción pública se han recibido dos certificaciones de antecedentes penales, que remiten D.ª María Guadalupe Gómez y D. Lauro Ruiz, para unir las á las respectivas instancias, solicitando escuelas vacantes del concurso de esta provincia.

EL CONDE DE CHESTE

En la casa mortuoria.

Ayer mañana, á las once y media, estuvo S. M. el Rey en la casa mortuoria, acompañado del general Bascarán.

Vestía el Monarca uniforme de capitán general de Infantería, que cubría el capote reglamentario.

En el vestíbulo de la casa palacio fué recibido D. Alfonso por toda la familia del ilustre finado, á la cual dijo: «He sentido mucho la muerte del general. Vengo conmovido.»

Enseguida se dirigieron todos á la capilla ardiente.

El Rey, á los pies del ataúd, contempló breves instantes el animado rostro del Príncipe de la malicia.

Se arrodilló, después y oró por su eterno descanso, resultando la escena conmovedora é interesante.

Con el marqués de la Pezuela evocó S. M. recuerdos del ilustre finado en íntima conversación.

Al ayudante, Sr. Julián, le dijo: «He ordenado que se hayan al cadáver los mayores honores que concede la ordenanza.»

E. Rey se despidió diciendo: «No puedo detenerme más, porque me voy esta noche y me apremia el tiempo.»

La atribulada familia agradeció al Monarca la inmensa bondad que había tenido.

El conde de Cheste ha dejado en su testamento su espada de Alabarderos para que la use el general Ezpeleta, que acaba de ser nombrado segundo jefe de dicho Real Cuerpo.

El entierro

La lluvia ha destuico el acto fúnebre.

Momentos antes de las tres de la tarde se procedió á soldar el ataúd, presenciando tan triste acto, la familia toda del general.

Cuando á las dos de la tarde se montó la guardia fúnebre en la calle de Pizarro, por fuerza del regimiento de León, subieron seis soldados y un cabo á la capilla ardiente á dar, con armar á la funorala, guardia de honor al cadáver.

El ataúd fué bajado al armón por el ayudante Sr. Julián, D. José Pezuela, el mayordomo general de la casa y otros parientes y allegados.

En la capilla ardiente rezó un responso el clero de Covadonga.

En el vestíbulo se cubrían de firmas las listas de pésame, predominando en ellas los literatos y los militares.

Frente á la casa mortuoria se situó á caballo el general Villar y Villate, que mandaba la línea.

El cadáver fué colocado en un armón de Artillería.

Llevaban las cintas: el alcalde de Segovia, que vino exclusivamente para asistir al entierro; el conde de Casa Valencia, como académico de la Española; el general Azcárraga, como caballero del Toisón; Gordón, en representación de la Orden de Galatrava; don Joaquín Gastón, co-

